



Ven, Señor,
tu pueblo te espera⁽¹⁾



ALÉGRATE

Estamos ya en el corazón del Adviento, y la liturgia de este III Domingo está toda impregnada por el gozo de la ya próxima Navidad. A este Domingo también se le conoce como Domingo de Gaudete, palabra latina, que significa “regocijense”, “alégrense” o “estén alegres”.

A esa alegría nos invita la Palabra de Dios una alegría que brota de vernos perdonados, amados, y de saber que Dios mismo está en medio de nosotros, salvándonos y alejando de nuestras vidas todo temor. Por este motivo la Iglesia cambia hoy el color morado, propio del Adviento, por el rosado, para animarnos a continuar el camino.

Pronto será Navidad, y el mismo Dios viene a visitarnos. La alegría, junto con la esperanza, nace de sabernos amados por Él.

ADVIENTO



SEMANA

Vigilancia



SEMANA

Conviértete



SEMANA

Acoge

TERCERA
SEMANA



⁽¹⁾El cantoral está al final del folleto general

COMPROMISO:

En esta semana esparce la semilla de la alegría a tu paso. Revisa el siguiente decálogo, deja un momento de silencio y elije tres compromisos y pégalos en la parte de atrás del dibujo de la madeja de lana: ALÉGRATE.

1. Si hablas por el móvil, contagia tu optimismo y sé atento con quien hablas.
2. Si has de corregir a alguien, hazlo con delicadeza y alegría.
3. En tu trabajo, en el cole, en la calle procura sonreír, los que te vean comprenderán que en tu interior reina Jesús.
4. En el sufrimiento, no pierdas nunca la esperanza. Lleva ilusión allá donde exista dolor, tristeza, enfermedad, etc.
5. Aunque por dentro llores, lleva siempre un buen gesto en tu rostro.
6. Manifiesta gratitud por lo mucho que recibes de tu comunidad parroquial.
7. Vive la alegría como tu carnet de identidad.
8. Afina las cuerdas de tu alma. Prepárate con la Palabra de Dios, con la Eucaristía, con el sacramento de la Reconciliación.
9. Muchos se perderán entre las telarañas del consumo en esta Navidad. Acoge a Jesús, no lo ignores por el consumismo.
10. Jesús crece en el seno de la Virgen y florece en el pesebre de Navidad. Que seas tú, con tus labios, con tu vida, un pregón de lo que está por acontecer. La Navidad es el amor de Dios a la humanidad.

Enciende la tercera vela y se dice la siguiente oración.



ORACIÓN:

Señor, ayúdanos a testimoniar siempre, con nuestra vida, con nuestra alegría y con nuestras obras de bien, que creemos en Ti, esperamos en Ti y gozamos con tu presencia entre nosotros. Amén.



**CANTO:
"ALÉGRATE"**

